

# ¿Importa la ideología?

## Un análisis del gasto público en los estados mexicanos

José Said Sánchez Martínez\*

**RESUMEN:** La teoría partidista establece que la ideología influye en las decisiones de los gobiernos. Esta investigación determina si la ideología de los gobiernos estatales en México repercute en las decisiones del gasto público en tres temas: servicios personales, transferencias e inversión pública. La metodología se basa en un análisis cuantitativo con datos de tipo panel con información del periodo 2001-2020. Los resultados indican que los gobiernos de izquierda presentan un mayor gasto en transferencias, mientras que los gobiernos de derecha gastan más en servicios personales. No obstante, no hay efectos en el gasto en inversión pública.

*Palabras clave:* ideología, gobierno de izquierda, gobierno de derecha, gasto público, políticas públicas.

### *Does Ideology Matter? An Analysis of Public Spending in Mexican States*

**ABSTRACT:** The partisan theory argues that ideology influences on government decisions. This research determines whether the ideology of state governments in Mexico impacts on the public spending decisions in three items: personal services, transfers and public investment. The methodology is based on a quantitative analysis with information from the 2001-2020 period. The results indicate that left-wing governments spend more on transfers, while right-wing governments spend more on personal services. Nevertheless, there is no effect on public investment.

*Keywords:* ideology, left-wing government, right-wing government, public spending, public policies.

## INTRODUCCIÓN

En las décadas de 1950 y 1980, se generó un debate en torno al llamado fin de las ideologías.<sup>1</sup> Por un lado, Daniel Bell llamó la atención sobre el consenso en el mundo occidental sobre la aceptación del Estado social, el sistema de economía mixta y el pluralismo político (Bell, 1964).<sup>2</sup> Por otro lado, al término de la Guerra

---

\*José Said Sánchez Martínez es profesor-investigador de El Colegio de Jalisco, calle 5 de mayo 321, 45100, Zapopan, Jalisco, México. Tel: (33) 3633 2616. Correo-e: said.sanchez@coljal.edu.mx. ORCID: 0000-0003-4887-0817. Agradezco los comentarios de los revisores anónimos. Todos los errores son míos.

Artículo recibido el 21 de septiembre de 2022 y aceptado para su publicación el 24 de enero de 2023.

<sup>1</sup> Cabe decir que el significado de esta frase no es unívoco (Brick, 2013).

<sup>2</sup> En la misma época, Lipset destacaba la reducción en los desacuerdos entre la izquierda y la derecha, así como el consenso entre los intelectuales de diverso tipo sobre temas como los niveles de libertad y el control estatal. En los países desarrollados se llegó a un punto medio entre el Estado y el mercado: los socialistas ya no deseaban la nacionalización de las industrias ni los liberales temían por la acción del Estado (Lipset, 1993).

Fría, Fukuyama consideró que éramos testigos del final de la historia, lo que implicaba el desenlace de la evolución ideológica de la humanidad, la universalización de la democracia liberal de occidente, y el crecimiento del mercado y las relaciones internacionales (Fukuyama, 1989). Sin duda, la democracia se ha expandido a más países, pero cada uno le ha dado sus características particulares. En el ámbito económico, la globalización y la liberalización del mercado se propagaron de forma impresionante, aunque cada Estado ha reaccionado de manera diferente. Por ejemplo, las políticas sociales de los países no han convergido como se pensaba, al contrario, presentan variaciones (Haggard y Kaufman, 2008).

Desde que Hibbs (1977) planteara que la ideología de los gobiernos influye en las decisiones macroeconómicas, la investigación empírica ha aumentado (Allan y Scruggs, 2004; Angelopoulos *et al.*, 2009; Bellido *et al.*, 2018; Blais *et al.*, 1993; Cameron, 1978; Cusack *et al.*, 1989; Herwartz y Theilen, 2021; Huber *et al.*, 1993; Kittel y Obinger, 2003; Kwon y Pontusson, 2010; McManus, 2018; Potrafke, 2009, 2010, 2011). Hasta ahora, los hallazgos indican que la ideología sí tiene un efecto o que este es variable según el tiempo y la temática analizada. A nivel subnacional, también existe un interés creciente que muestra resultados diversos (Beland y Oloomi, 2016; Dye, 1984; Ferreira y Gyourko, 2009; Fredriksson *et al.*, 2013; Garand, 1988; Joshi, 2015; Reed, 2006; Sáez y Sinha, 2009; Sakurai y Menezes, 2010; Vampa, 2017).

A pesar de la abundancia de tales investigaciones, llama la atención que en el caso mexicano la ideología sea poco estudiada en el ámbito subnacional (Armesto, 2021; Benton y Smith, 2017; Ingram, 2013). Debido a la pluralidad partidista que actualmente prevalece en los estados, cobra relevancia conocer no solo si los gobiernos estatales toman decisiones distintas en función de su ideología, sino también distinguir en qué áreas lo hacen. Si el argumento de la teoría partidista es cierto, se esperaría encontrar comportamientos diferentes entre los partidos gobernantes. Por lo tanto, la pregunta de investigación de este trabajo es: ¿cómo influye la ideología de los gobiernos estatales en las decisiones del gasto público? La hipótesis general establece que, dadas las posturas de cada sistema de ideas, los gobiernos de izquierda presentarán un mayor gasto público que los gobiernos de derecha.

A diferencia de los estudios de Armesto (2021) e Ingram (2013), aquí se consideran y ubican ideológicamente a los nuevos partidos que han accedido a los gobiernos estatales, como Movimiento Ciudadano (MC) y Movimiento Regeneración Nacional (Morena), así como a las coaliciones entre el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Además, se toman en cuenta diferentes temas del gasto público para conocer con mayor detalle el impacto de la ideología.

El trabajo cuenta con cuatro secciones. En la primera, se exponen el argumento teórico y los hallazgos de las investigaciones previas. En la segunda, se hace una

breve descripción de la pluralidad partidista en los estados y la clasificación de los gobiernos en función de su ideología. Posteriormente, se realiza el análisis cuantitativo y se presentan los resultados. Por último, se cierra con la sección de discusión y conclusiones.

### **La ideología partidista y sus efectos: Argumento y evidencia**

De acuerdo con la definición de Sargent, la ideología es el conjunto de valores y creencias, en relación con las instituciones y procesos de la sociedad, que es aceptado como verdad por las personas (Sargent, 2009). Otros la definen como un grupo de ideas que explican las condiciones sociales, ayudan a la gente a comprender su lugar en la sociedad, y proveen un programa para la acción política y social (Ball y Dagger, 2011). En su dimensión política, la ideología se ha definido como el conjunto de ideas, creencias, opiniones y valores que: *a)* presentan un patrón recurrente; *b)* son apoyadas por grupos; *c)* compiten por controlar los planes para las políticas públicas, y *d)* tienen el objetivo de justificar el orden político y social de la comunidad política (Freeden, 2003).

Los partidos políticos cuentan con una ideología que es parte de su identidad (Mair y Mudde, 1998)<sup>3</sup> y provee a los ciudadanos un conjunto de ideas y símbolos que los orientan en las opciones de política pública (Schmitter, 2001). De manera concreta, este conjunto de ideas se expresa en sus plataformas, manifiestos y programas (Vasallo y Wilcox, 2006). La ideología de los partidos les permite no solo elaborar políticas específicas para atraer votos, sino también funciona como un filtro para seleccionar qué asuntos son prioritarios (Budge, 2006). Bajo los lentes de una determinada ideología, el asunto A se puede considerar un problema público, mientras que desde otro enfoque puede ocurrir lo contrario. Incluso cuando dos diferentes ideologías reconocen un mismo problema, la manera de solucionarlo puede ser distinta. Para el enfoque o teoría partidista, la ideología de los partidos tiene un papel importante en el contenido y las características de las políticas que implementan una vez que están en el gobierno (Hartmann, 2015; Schmitt, 2016). Un partido gobernante con una ideología distinta al anterior podría implicar un cambio en las políticas públicas (Schmidt, 2010). Los primeros argumentos que establecieron y comprobaron una relación entre la ideología partidista y las decisiones de tipo económico fueron propuestos por Hibbs (1977). Este autor considera que el gobierno influye en los niveles de desempleo y la inflación por medio de la manipu-

<sup>3</sup> Para Downs, los partidos son buscadores de cargos públicos, cuyos programas políticos no se basan en ideologías, sino en la maximización del voto popular (Downs, 1957). Aquí, los partidos convergerán hacia las preferencias del votante mediano. Sin embargo, los partidos también pueden utilizar a la ideología para atraer votos, por lo que cambiar de ideología en cada elección en realidad podría ser costoso (Vasallo y Wilcox, 2006). Además, se ha demostrado que en la práctica los partidos políticos no convergen (Budge, 2006).

lación de la política monetaria y fiscal. Lo anterior es una respuesta a las preferencias del electorado de cada partido: los grupos sociales de ingresos bajos tienen más aversión por el desempleo que por la inflación, mientras que los sectores de ingresos altos prefieren una inflación baja y un alto desempleo. En consecuencia, los gobiernos de izquierda se enfocan más en reducir el desempleo y los gobiernos de derecha se concentran en reducir la inflación (Hibbs, 1977).

Aunque con la caída del bloque socialista y el proceso de globalización se pensó que hablar en términos de izquierda y derecha era obsoleto, varios estudios han demostrado que esta diferencia es una representación satisfactoria de las preferencias que tiene cada partido político, además de que es entendida por las élites partidistas y los votantes (Budge, 2006; McDonald *et al.*, 2007; Vasallo y Wilcox, 2006). Esta división se basa en la posición que toman los partidos en cuestiones relevantes como los temas socioeconómicos. Al respecto, para Bobbio, el criterio central que permite distinguir entre una ideología de izquierda y una de derecha es la postura que toman respecto al tema de la igualdad en la sociedad: para la izquierda es un asunto de vital importancia (Bobbio, 2014).

En concordancia con lo anterior, Hartmann (2015) sintetiza las siguientes posturas de cada ideología. Los partidos de izquierda priorizan los medios de producción en manos del sector público, un papel fuerte del gobierno en la planeación económica, la redistribución del ingreso a favor de los estratos bajos, entre otros. En contraste, los partidos de derecha se inclinan por los medios de producción en el sector privado, un débil papel del Estado en la planeación económica, la oposición a la redistribución del ingreso, una economía estable con presupuesto balanceado y un gasto público bajo (Hartmann, 2015).

Además, a partir del análisis de los documentos programáticos de los partidos políticos, la opinión de las élites políticas y de los expertos, se ha comprobado que los partidos de derecha enfatizan la libertad (especialmente la económica), la restricción del estado de bienestar, la sociedad ordenada y una fuerte defensa militar. En contraste, los partidos de izquierda prefieren expandir la esfera del gobierno, el estado de bienestar, la protección laboral y la paz internacional (Budge, 2006; Schmidt, 2010).

En América Latina, la oposición entre el Estado y el mercado sigue siendo uno de los principales escenarios de la competencia partidista: los partidos de izquierda prefieren un mayor papel del Estado en la economía, mientras que los de derecha se inclinan por el mercado (Alcántara y Rivas, 2007). En su estudio sobre América Latina, Levitsky y Roberts (2011) argumentan que el objetivo programático central de los gobiernos de izquierda es reducir las desigualdades sociales y económicas. En concreto, tales gobiernos usan la autoridad pública para redistribuir la riqueza hacia los estratos más bajos, reforzar la voz de los grupos rezagados en el proceso político, disminuir la concentración de la propiedad y proveer protección social.

En el caso mexicano, se ha observado que los estudiantes universitarios asocian a la izquierda con la intervención del Estado, el gasto en bienestar social y la igualdad en los ingresos, entre otros. Asimismo, asocian a la derecha con las políticas públicas que benefician al empresariado y con una economía en manos del sector privado (Zechmeister, 2006).

Dadas estas diferencias entre izquierda y derecha, ¿en verdad la ideología influye sobre las decisiones que toman los gobiernos? Desde el estudio pionero de Hibbs (1977), han surgido varias investigaciones que buscan determinar el efecto de la ideología sobre diversos temas: la política macroeconómica, el estado de bienestar, el gasto público, el empleo en el sector público y otras políticas particulares. Cabe decir que la mayoría de ellas se concentra en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (Allan y Scruggs, 2004; Angelopoulos *et al.*, 2009; Bellido *et al.*, 2018; Blais *et al.*, 1993; Blais *et al.*, 1996; Cameron, 1978; Cusack *et al.*, 1989; Golden y Poterba, 1980; Herwartz y Theilen, 2014, 2021; Hicks y Swank, 1984, 1992; Hicks *et al.*, 1989; Huber *et al.*, 1993; Imbeau *et al.*, 2001; Kittel y Obinger, 2003; Korpi y Palme, 2003; Kwon y Pontusson, 2010; Lewis-Beck y Rice, 1985; Loftis y Mortensen, 2017; McManus, 2018; Murrell, 1985; Potrafke, 2009, 2010, 2011; Raess y Pontusson, 2015; Russo y Verzichelli, 2016; Schmitt, 2016; Schmitt y Zohlnhöfer, 2017; Swank, 1988; Tavares, 2004). A pesar de su abundancia, el debate persiste. Aquí se destacan los hallazgos más recientes.

Un conjunto de estudios se ha concentrado en analizar el efecto de la ideología sobre diferentes temas del gasto público. Al respecto, recientemente, Herwartz y Theilen (2021) utilizaron datos de 16 países de la OCDE en el periodo 1995-2014. Su estudio distingue entre periodos con ajuste y sin ajuste fiscal. Sus resultados muestran que, en tiempos sin ajuste, los gobiernos de derecha gastaron más en defensa, y menos en educación y medio ambiente; mientras que en periodos de ajuste fiscal redujeron más el gasto en temas como salud, educación, seguridad, recreación y cultura. Lo interesante de su investigación es que demuestra que incluso en escenarios de crisis la ideología mantiene su impacto. En su trabajo, Schmitt y Zohlnhöfer (2017), con datos de 21 países de la OCDE en el periodo 1980-2015, hallaron que los gobiernos de derecha erogaron menos recursos en gasto social, desregularon el mercado en mayor medida y recortaron los impuestos corporativos con mayor frecuencia. Por su lado, los gobiernos de izquierda recurrieron menos a la liberalización del mercado y a los recortes de impuestos corporativos. En contraparte, Potrafke (2011), con datos de 23 países de la OCDE en el periodo 1970-2006, no encontró una influencia sustantiva de la ideología sobre nueve categorías del gasto público.

Otro grupo de estudios se concentra en los efectos sobre el gasto social y en las políticas públicas relacionadas. Kwon y Pontusson (2010) estudiaron 16 países de la OCDE en el periodo 1971-2002. Se muestra que con los gobiernos de izquierda el gasto social aumentó a mediados de la década de 1970 y finales de los ochenta,

pero el efecto desapareció en la década de 1990. Además, destacan que la globalización estuvo asociada con un declive del efecto partidista en aquellos países con sindicatos débiles. En su estudio, Herwartz y Theilen (2014) analizaron 21 países de la OCDE durante el periodo 1980-2008. Entre los principales resultados destacan que los gobiernos de izquierda presentaron un mayor gasto social que los gobiernos de derecha. No obstante, se advierte que esta influencia ha perdido fuerza a lo largo del tiempo. Por otro lado, la investigación de McManus (2018) compara el efecto de los partidos sobre el gasto social antes y después de la crisis económica mundial de 2008. Sus hallazgos indican que antes de la crisis no hubo un efecto de los partidos gobernantes, pero después influyeron de forma importante. Los resultados de este conjunto de trabajos difieren con lo reportado por Kittel y Obinger (2003), que con datos de 21 países de la OCDE en el periodo 1982-1997, concluyen que el impacto de la ideología partidista sobre el gasto social fue limitado.

Por último, aunque escasos, se puede ubicar un grupo de estudios concentrados en el efecto de la ideología sobre el gasto en salud. Por ejemplo, Bellido, Olmos y Román (2018), quienes se enfocaron en 34 países de la OCDE antes y después de la crisis económica de 2008, muestran que antes de la crisis los partidos de izquierda presentaron un mayor gasto, pero después de la crisis el efecto desapareció. Por su parte, Potrafke (2010), con datos de 18 países de la OCDE durante el periodo 1971-2004, demostró que la ideología del gobierno no incidió en este tema.

Aunque en menor cantidad, otro conjunto de investigaciones se ha enfocado en los países de América Latina (Biglaiser, 2016; Borges, 2018, 2022; Hart, 2010; Huber *et al.*, 2008; Pribble *et al.*, 2009; Stein y Caro, 2013). En general, la mayoría da cuenta de la influencia de la ideología sobre diversos temas. Por ejemplo, Borges (2018, 2022) destaca que, a pesar de que los gobiernos de izquierda y derecha implementaron programas de transferencias condicionadas, los primeros presentan una mayor cobertura y sus programas se aproximan al modelo de ingreso básico, mientras que los segundos tienen menor cobertura y se basan en el modelo de capital humano. En la misma sintonía, Biglaiser (2016) halló que cuando los gobiernos de izquierda ganaron las elecciones de forma contundente y contaron con la mayoría en el congreso, aumentaron sus probabilidades de aplicar políticas pro Estado. Sin embargo, lo anterior difiere con los resultados de Huber, Mustillo y Stephens (2008), quienes no encontraron un impacto de la ideología sobre el gasto social. En un estudio posterior, se concluye que el efecto es diferente según el tema analizado: no hay incidencia en el gasto social, pero sí en los niveles de pobreza y desigualdad (Huber y Stephens, 2012).

El interés por el efecto de la ideología también se ha presentado a nivel subnacional (Beland y Oloomi, 2016; Dye, 1984; Ferreira y Gyourko, 2009; Fredriksson *et al.*, 2013; Garand, 1988; Joshi, 2015; Reed, 2006; Sáez y Sinha, 2009; Sakurai y Menezes, 2010; Vampa, 2017). En el caso de Estados Unidos, los hallazgos son con-

trastantes: unos detectan un impacto en el gasto y la recaudación (Beland y Oloomi, 2016; Fredriksson *et al.*, 2013) pero otros indican lo contrario (Ferreira y Gyourko, 2009; Garand, 1988; Joshi, 2015).

En suma, lo anterior da cuenta del amplio interés y debate que existe en torno a la ideología. Paradójicamente, en México son escasos los trabajos que consideran el tema. Si bien varios incorporan las variables políticas como los gobiernos divididos, el ciclo electoral y la alineación partidista vertical (Armesto, 2015; Armesto y Olmeda, 2016, 2018; Carpizo, 2012; Franco y Solís, 2009; Gámez e Ibarra-Yúnez, 2009; Kinto, 2014; Montemayor, 2003; Ramírez y Erquizio, 2012; Sánchez y García, 2016), el análisis explícito de la ideología es limitado (Armesto, 2021; Benton y Smith, 2017; Ingram, 2013).<sup>4</sup> Por ejemplo, el trabajo de Ingram (2013) se enfoca en el gasto judicial estatal en el periodo 1993-2009. Sus resultados indican que la ideología tiene un efecto en U: los gobiernos del PAN y del PRD gastan más que los gobiernos del PRI. Por su parte, Armesto (2021) se concentra en determinar el efecto de la ideología sobre el gasto en salarios y en inversión pública estatal en el periodo 1996-2017. Demuestra que aquellos estados con gobiernos y congresos panistas presentaron una mayor inversión en obra pública, en tanto que los gobiernos y congresos dominados por el PRD registraron un mayor gasto en salarios.

A nivel municipal, Benton y Smith (2017) hallaron un efecto parcial: los gobiernos panistas adquirieron préstamos menos costosos que los gobiernos del PRI y del PRD. En un estudio similar, las mismas autoras concluyen que los gobiernos panistas presentaron menores niveles de deuda que los gobiernos del PRI, y que los gobiernos del PRD recurrieron a instrumentos de deuda más costosos que los del PAN (Benton y Smith, 2014).

Las investigaciones del caso mexicano indican que la ideología de los gobiernos sí influye en las decisiones del gasto público subnacional. No obstante, hay ciertas lagunas que es preciso atender. En primer lugar, se encuentra la clasificación de los partidos en función de su ideología. En concreto, hay que tomar en cuenta y ubicar ideológicamente a los nuevos partidos gobernantes como MC y Morena, así como los gobiernos con alianzas PAN-PRD y al gobernador independiente de Nuevo León. En segundo lugar, es preciso controlar el efecto del pago de la deuda pública, la cual reduce el nivel de gasto disponible y es una variable generalmente ignorada en los análisis. En tercer lugar, hay que considerar diferentes rubros del gasto para determinar si la ideología influye de forma distinta. La presente investigación atiende estos aspectos para tratar de hacer una aportación más completa al debate sobre los efectos de la ideología a nivel subnacional en México.

<sup>4</sup> Si bien algunos estudios mencionan las etiquetas partidistas de los gobiernos estatales, no hay una referencia explícita a la ideología que representan los partidos respectivos ni hay un argumento teórico desarrollado (Ibarra, 2013; Montemayor, 2003; Velázquez, 2006).

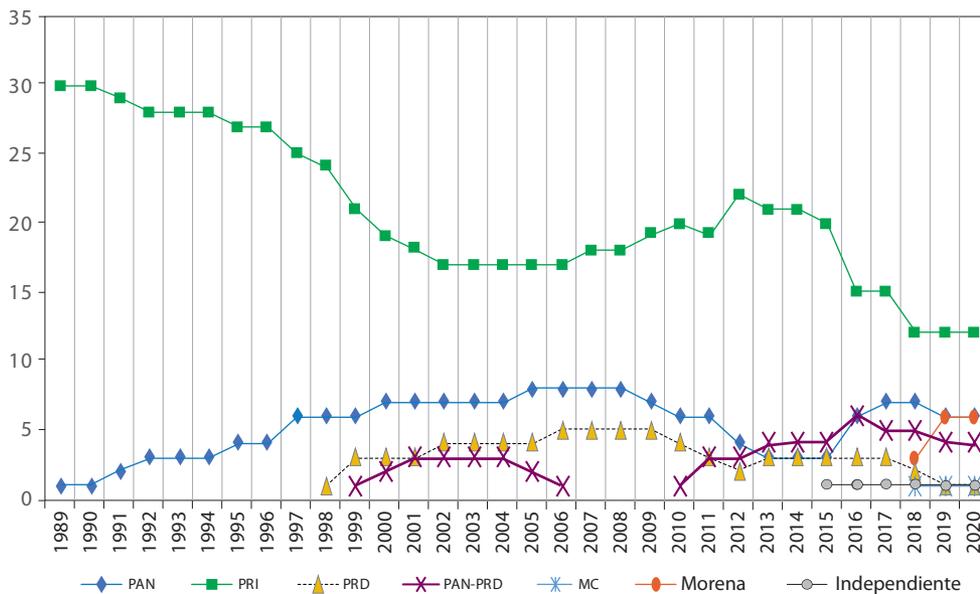
**PLURALIDAD PARTIDISTA E IDEOLOGÍA EN LOS ESTADOS**

En este apartado se describe de manera breve la expansión de la pluralidad partidista en los estados entre 1989 y 2020. En la gráfica 1 se expone el número de gobiernos estatales que los partidos mantuvieron cada año. Como se sabe, el primer gobierno estatal con alternancia ocurrió en Baja California en 1989, con el PAN. Después, en la década de 1990, este partido obtuvo la gubernatura en otros estados (Aguascalientes, Chihuahua, Guanajuato, Jalisco, Nuevo León y Querétaro). Para 1999, gobernó en seis entidades. El PRD fue el segundo partido en hacer su aparición en 1998 en Zacatecas. Para 2006 ya gobernaba en cinco estados.

La primera victoria de las alianzas entre el PAN y el PRD ocurrió en 1999, en Nayarit. Tal estrategia también dio frutos positivos en 2000 y 2001 en los estados de Chiapas y Yucatán, respectivamente. Después de un lapso en el que desaparecieron del escenario, en 2010 y 2011 volvieron a surgir en Oaxaca, Puebla y Sinaloa. En 2013 estos partidos ganaron la gubernatura en Baja California, y en 2016 obtuvieron los estados de Durango, Quintana Roo y Veracruz. Recientemente, en 2018, la alianza PAN-PRD inició su gobierno en Guanajuato.

En 2015 fuimos testigos de un nuevo fenómeno: la victoria de un candidato de libre postulación partidista en Nuevo León. Además, nuevos partidos lograron acceder a los gobiernos estatales en 2018: MC ganó la gubernatura de Jalisco y Morena llegó al gobierno de tres estados (Chiapas, Morelos y Veracruz). Además, en 2019 Morena ganó en otros tres: Baja California, Puebla y Tabasco.

**GRÁFICA 1.** Composición partidista en los gobiernos estatales, 1989-2020



Fuente: Elaboración propia con base en datos de los organismos públicos locales electorales.

En suma, en poco más de treinta años se ha pasado de un escenario en el que un solo partido abarcó casi la totalidad de los estados, a uno en el que seis partidos y un gobernador sin afiliación partidista oficial se reparten los gobiernos. Para 2020, el PRI gobernó doce estados; el PAN, seis; el PRD, uno; la coalición PAN-PRD, cuatro; MC, uno; Morena, seis, y un gobernador independiente en un estado.

¿Qué ideologías representan estos partidos? Existen diferentes maneras de determinarlo: analizar sus estatutos y programas; y encuestar a las élites partidistas, expertos y a la población en general. Para este trabajo, retomamos los resultados más recientes de Reynoso (2015), quien se basa en una encuesta a expertos para ubicar a los partidos políticos en el espectro ideológico izquierda-derecha. En términos generales, sus resultados ubican al PRD y a MC cerca de la izquierda, al PRI en el centro, y al PAN cercano a la derecha (Reynoso, 2015). Lo anterior coincide con las posiciones utilizadas por otras investigaciones (Armesto, 2021; Ingram, 2013; Trejo y Ley, 2016, 2022).

Sin embargo, los estudios previos han pasado por alto la ubicación de las alianzas PAN-PRD, al gobernador independiente de Nuevo León y a Morena. Para clasificar a estas opciones políticas, se procede de la siguiente forma. En relación con los gobiernos del PAN-PRD, cabe recordar que la mayoría de las veces sus candidatos fueron de extracción panista o expriistas que renunciaron de último momento para postularse por esta coalición.<sup>5</sup> Los gobiernos cuyo candidato provino de las filas panistas se ubicarán en la derecha del espectro ideológico;<sup>6</sup> en los casos en los que el candidato provino del PRI de forma directa, se ubicarán en el centro;<sup>7</sup> y aquellos de pasado priista, pero que posteriormente obtuvieron cargos con los partidos de izquierda, estarán en esta posición.<sup>8</sup>

El gobernador de libre postulación partidista de Nuevo León se ubicará en el centro, no solo por su situación particular, sino también porque su pasado priista podría acercarlo a esta posición. Finalmente, en el caso de Morena, a partir de la revisión de sus documentos básicos y sus plataformas electorales, los estudios previos lo han clasificado como un partido de izquierda, incluso más a la izquierda que el PRD (Johansson, 2018).

<sup>5</sup> Una excepción fue Gabino Cué, quien a pesar de haber sido priista posteriormente fue alcalde de Oaxaca por Convergencia, después fue candidato a gobernador en 2004 por la alianza PAN-PRD (la cual perdió), y luego fue senador por el PRD en 2006. Es decir, antes de ser gobernador electo en 2010, participó con los partidos de izquierda en varios años.

<sup>6</sup> Aquí se encuentran Baja California (Francisco Vega de la Madrid, 2013-2019); Durango (José Rosas Aispuro, 2016-2022); Guanajuato (Diego Rodríguez Vallejo, 2018-2024); Puebla (Rafael Moreno Valle, 2011-2017; y Antonio Gali, 2007-2018); Veracruz (Miguel Ángel Yunes, 2016-2018), y Yucatán (Patricio Patrón Laviada, 2001-2007).

<sup>7</sup> Esta fue la situación en Chiapas (Pablo Salazar Mendiguchía, 2000-2006); Nayarit (Antonio Echevarría Domínguez, 1999-2005; y Antonio Echevarría García, 2017-2021 [debido a que no perteneció a ningún partido, se optó por ubicarlo en el centro del espectro ideológico]; Quintana Roo (Carlos Manuel Joaquín, 2016-2022), y Sinaloa (Mario López Valdez, 2011-2016).

<sup>8</sup> Como se indicó, el único caso es el de Oaxaca (Gabino Cué, 2010-2016).

En resumen, los gobiernos del PAN y las alianzas PAN-PRD (con candidatos de origen panista) se encuentran a la derecha del espectro ideológico; el PRI, las alianzas PAN-PRD (con candidatos provenientes directamente del PRI) y el gobernador sin partido de Nuevo León, están en el centro; y MC, Morena, PRD (sin alianzas con el PAN) y la alianza PAN-PRD (con candidatos de origen priista pero que previamente ocuparon cargos con los partidos de izquierda), se ubican en la izquierda.

#### DATOS, ANÁLISIS Y RESULTADOS

Para determinar el efecto de la ideología sobre el gasto estatal, el siguiente análisis se apoya en una base de datos tipo panel con información de los 31 estados en el periodo 2001-2020. Como variables dependientes se escogieron tres rubros del gasto público: 1) servicios personales; 2) transferencias, asignaciones, subsidios y otras ayudas; y 3) inversión pública.<sup>9</sup> El primero agrupa el gasto destinado a las remuneraciones del personal al servicio de los entes públicos, como “sueldos, salarios, dietas, honorarios asimilables al salario, prestaciones y gastos de seguridad social, obligaciones laborales y otras prestaciones derivadas de una relación laboral; pudiendo ser de carácter permanente o transitorio” (Conac, 2009). El segundo consiste en el gasto dirigido a “los sectores público, privado y externo, organismos y empresas paraestatales y apoyos como parte de su política económica y social, de acuerdo con las estrategias y prioridades de desarrollo para el sostenimiento y desempeño de sus actividades” (Conac, 2009). Un aspecto interesante de este capítulo es que considera rubros sociales como recursos para subsidios y subvenciones a la vivienda, el consumo, ayudas sociales, pensiones y jubilaciones. Por último, el capítulo de inversión pública se refiere al gasto para “obras por contrato y proyectos productivos y acciones de fomento” (Conac, 2009). Todos se miden como porcentaje respecto al gasto total. Estos capítulos de gasto son de interés porque no solo muestran la presencia del Estado en términos de burocracia, servicios sociales e infraestructura, sino también porque permiten distinguir con mayor claridad las preferencias de gasto de cada gobierno.

A partir del argumento expuesto en la primera sección, las hipótesis que se ponen a prueba son las siguientes. H1, con los gobiernos de izquierda el gasto en servicios personales será mayor que con los gobiernos de derecha; H2, con los gobiernos de izquierda el gasto en transferencias será mayor que con los gobiernos de derecha; y H3, con los gobiernos de izquierda el gasto en inversión pública será mayor que con los gobiernos de derecha. La anterior dirección se justifica debido a las preferencias de cada ideología. Si la izquierda opta por un mayor papel del Estado, esto implicaría un mayor tamaño del gasto en burocracia, transferencias e

<sup>9</sup> Se utiliza la clasificación por objeto del gasto establecida por el Consejo Nacional de Armonización Contable.

infraestructura pública. En contraste, si la derecha da prioridad al sector privado, entonces reducirá el tamaño del Estado, lo cual se traducirá en menores niveles del gasto en los temas indicados.

Según lo expuesto, en el cuadro 1 se muestra la clasificación de los partidos según su ideología. Se trata de una variable categórica (0 = derecha; 1 = centro; 2 = izquierda). Además, para distinguir con más detalle entre las ideologías de los partidos, de manera exploratoria se utiliza una segunda clasificación con cinco categorías (cuadro 2) (0 = derecha; 1 = centro-derecha; 2 = centro; 3 = centro-izquierda; 4 = izquierda). En la derecha solo se encuentran los gobiernos panistas. En la categoría centro-derecha, se ubican las alianzas PAN-PRD, tanto las que contaron con candidatos expriistas y aquellas con panistas. En el centro, se encuentran los gobiernos del PRI y el gobernador sin partido en Nuevo León. En la centro-izquierda están las alianzas PAN-PRD (con candidatos que ocuparon cargos con los partidos de izquierda) y MC (esto debido a su identificación como un partido socialdemócrata y a que el estudio de Reynoso lo ubicó menos a la izquierda que otros partidos). Finalmente, el PRD (sin alianzas con el PAN) y Morena se encuentran en la izquierda. Aunque se pueden hacer diversas comparaciones, aquí solo nos concentramos en contrastar a la izquierda y a la centro-izquierda con la derecha. Por lo tanto, las hipótesis secundarias son: H2.1, con los gobiernos de izquierda y centro-izquierda el gasto en servicios personales será mayor en comparación con los gobiernos de derecha; H2.2, con los gobiernos de izquierda y centro-izquierda el gasto en transferencias será mayor que con los gobiernos de derecha; y H2.3, con los gobiernos de izquierda y centro-izquierda el gasto en inversión pública será mayor que con los gobiernos de derecha.

Por supuesto, hay otra serie de argumentos rivales que es preciso considerar. El primero es el tipo de relación partidista entre el Ejecutivo y el Legislativo.

**CUADRO 1.** Ideología de los partidos gobernantes

Ideología	Partidos gobernantes
Derecha	<ul style="list-style-type: none"> <li>• PAN</li> <li>• Alianzas PAN-PRD (con candidatos panistas)</li> </ul>
Centro	<ul style="list-style-type: none"> <li>• PRI</li> <li>• Alianzas PAN-PRD (con candidatos provenientes directamente del PRI)</li> <li>• Gobernador sin partido de Nuevo León</li> </ul>
Izquierda	<ul style="list-style-type: none"> <li>• MC</li> <li>• Morena</li> <li>• PRD (sin alianzas con el PAN)</li> <li>• Alianzas PAN-PRD (con candidatos que previamente ocuparon cargos con los partidos de izquierda)</li> </ul>

*Fuente:* Elaboración propia con base en datos de Reynoso (2015), Johansson (2018) y análisis del autor.

**CUADRO 2.** Ideología de los partidos gobernantes (propuesta exploratoria)

<b>Ideología</b>	<b>Partidos gobernantes</b>
Derecha	• PAN
Centro-derecha	• Alianzas PAN-PRD (con candidatos provenientes directamente del PRI) • Alianzas PAN-PRD (con candidatos panistas)
Centro	• PRI • Gobernador sin partido de Nuevo León
Centro-izquierda	• MC • Alianzas PAN-PRD (con candidatos que previamente ocuparon cargos con los partidos de izquierda)
Izquierda	• PRD (sin alianzas con el PAN) • Morena

*Fuente:* Elaboración propia con base en datos de Reynoso (2015), Johansson (2018) y análisis del autor.

Al respecto, se ha argumentado que cuando el primero tiene la mayoría, se espera un apoyo casi automático del segundo (Shugart y Mainwaring, 2002; Sundquist, 1988; Weldon, 2002), lo cual se puede traducir en un mayor o menor gasto. Aquí se usa una variable dicotómica (0 = gobierno dividido; 1 = gobierno unificado). Otro argumento rival es el de los ciclos electorales, el cual señala que los gobiernos tienen incentivos para modificar el gasto en los años electorales con la finalidad de aumentar sus probabilidades de reelección (Ramírez y Erquízio, 2012). Para considerar lo anterior, se utiliza una variable dicotómica para los años electorales del gobernador (0 = años no electorales; 1 = año electoral y previo a la elección). Finalmente, se encuentra el argumento de la alineación partidista vertical, el cual establece una relación diferente entre los órdenes de gobierno según su configuración partidista (Garman *et al.*, 2001; Riker y Schaps, 1957; Rodden y Wibbels, 2002). Por ejemplo, es posible que el gobierno federal otorgue menos recursos a los estados gobernados por partidos de oposición, lo cual afectaría negativamente su gasto (sin embargo, cabe decir que no hay un consenso sobre la dirección de esta variable). Se usa una variable categórica para distinguir ambos escenarios (0 = con alineación partidista; 1 = sin alienación partidista).

El análisis también controla por otras variables como las participaciones federales, el pago de la deuda y los financiamientos. Se consideran a las participaciones porque son un elemento central del federalismo fiscal mexicano. Son recursos que los estados reciben por haber cedido algunas atribuciones impositivas al gobierno federal. Por este motivo, se trata de recursos de libre disposición, es decir, los estados tienen plena autonomía para decidir cómo gastarlos. Por supuesto, no todos los estados reciben la misma cantidad. Por lo tanto, un estado con más participaciones tiene un mayor margen de autonomía para diseñar su gasto conforme a sus criterios ideológicos. En el caso de los financiamientos, representan una vía para

**CUADRO 3.** Estadística descriptiva

Variable	Observaciones	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Gasto en servicios*	620	19.7	12.4	3.4	52.4
Gasto en transferencias*	620	46	13.4	12.8	72.4
Gasto en inversión pública*	620	6.9	5	0	38.1
Ideología del gobierno	620	0.90	0.61	0	2
Derecha	152 (25%)				
Centro	381 (61%)				
Izquierda	87 (14%)				
Mayoría en el congreso	620	0.55	0.49	0	1
Gobierno dividido	280 (45%)				
Gobierno unificado	340 (55%)				
Ciclo electoral	620	0.34	0.47	0	1
Años no electorales	412 (66%)				
Años electorales	208 (34%)				
Alineación partidista vertical	620	0.63	0.48	0	1
Con alineación partidista	231 (37%)				
Sin alineación partidista	389 (63%)				
Pago de la deuda pública*	620	3.5	4.8	0	44.8
Participaciones*	620	29.3	10.2	3.4	61.4
Financiamientos*	620	3.2	5.6	0	52.4
Logaritmo natural del PIB estatal	620	12.6	0.7	11.1	14.3

*Fuente:* Elaboración propia con base en datos del INEGI (s/f) y organismos públicos locales electorales. \*Porcentaje respecto al gasto total.

obtener recursos frescos, especialmente para el gasto en inversión. Por último, el pago de la deuda es la otra cara de los financiamientos. Es un aspecto central en las finanzas públicas porque absorbe recursos que dejan de ser canalizados a otras áreas. Este conjunto de variables se mide como porcentaje respecto al gasto total. Finalmente, también se controla por el logaritmo natural del PIB estatal. En el cuadro 3 se expone la estadística descriptiva.

Esta base de datos tipo panel contiene información para los 31 estados<sup>10</sup> del país durante el periodo 2001-2020, es decir, 620 observaciones. Se obtuvo la información para todas ellas (panel balanceado). Con lo anterior se aplica un modelo de regresión lineal para datos tipo panel. A partir de los resultados de la prueba de Hausman, se determinó usar el método de efectos fijos. Además, ya que se detectaron problemas de autocorrelación y heteroscedasticidad, se utilizaron errores estándar corregidos para panel. El modelo general es:

$$GP_{i,t} = \beta_1 \text{ideo}_{i,t} + \beta_2 \text{pd}_{i,t} + \beta_3 \text{gu}_{i,t} + \beta_4 \text{elec}_{i,t} + \beta_5 \text{apv}_{i,t} + \beta_6 \text{part}_{i,t} + \beta_7 \text{fin}_{i,t} + \beta_8 \text{lpib}_{i,t} + E_i + T_t + \varepsilon_{i,t}$$

En donde  $GP$  es el gasto público en el rubro respectivo del estado  $i$  en el año  $t$ ;  $ideo$  se refiere a la ideología del partido gobernante;  $pd$  es el pago de la deuda;  $gu$  es el tipo de relación partidista Ejecutivo-Legislativo;  $elec$  es la variable para años electorales;  $apv$  es el tipo de relación partidista vertical entre gobierno estatal y federal;  $part$  son las participaciones;  $fin$  son los financiamientos; y  $lpib$  se refiere al logaritmo natural del PIB.

Se estiman tres modelos, uno para cada variable dependiente. En el cuadro 4 se exponen los resultados. En el rubro de servicios personales, se obtuvo significancia estadística, pero con un signo opuesto al esperado. Se observa que tanto los gobiernos de izquierda y de centro tuvieron menores niveles de gasto en servicios personales que los de derecha. Esto va en contra de la hipótesis H1. Por otro lado, hay un efecto negativo de los gobiernos unificados, los años electorales y la no alineación partidista.

En contraste, el modelo 2 muestra el efecto esperado de la ideología: los gobiernos de izquierda gastaron en promedio 4 puntos porcentuales más en transferencias que los gobiernos de derecha, lo cual es significativo estadísticamente. Es posible que esto se explique por el componente social que integra esta categoría del gasto. Si bien los gobiernos de centro también presentan un signo positivo, la diferencia no es estadísticamente significativa. En este rubro, el pago de la deuda muestra un efecto negativo: por cada punto porcentual adicional, el gasto en transferencias se reduce en 0.4 puntos.

Finalmente, el modelo 3 no muestra diferencias entre las ideologías de los gobiernos en el gasto de inversión pública. Esto podría indicar que el tema de inversión no es prioritario para los gobiernos, especialmente porque sus niveles son muy

<sup>10</sup> Se excluyó a la Ciudad de México porque hay ciertos aspectos que la hacen diferente al resto de las entidades, por ejemplo, sus altos niveles de recaudación propia y el hecho de que sus solicitudes de deuda pública deben ser aprobadas por la Cámara de Diputados federal y no por su respectivo congreso. No obstante, en el anexo se muestran los resultados del análisis estadístico incluyendo a esta entidad federativa. Los hallazgos se mantienen.

**CUADRO 4.** Determinantes del gasto público

	<b>Modelo 1: servicios personales</b>	<b>Modelo 2: transferencias, asignaciones, subsídios y otras ayudas</b>	<b>Modelo 3: inversión pública</b>
Gobierno de centro	-1.378** (0.645)	1.063 (0.862)	0.116 (0.569)
Gobierno de izquierda	-2.705*** (0.788)	4.013*** (1.099)	-0.586 (0.676)
Pago de la deuda	-0.021 (0.056)	-0.400*** (0.072)	-0.248*** (0.050)
Gobierno unificado	-0.598* (0.345)	-0.387 (0.494)	0.273 (0.355)
Años electorales	-0.638** (0.323)	0.548 (0.435)	0.201 (0.261)
Alineación partidista vertical	-0.757* (0.413)	0.920 (0.607)	0.043 (0.409)
Participaciones	0.0006 (0.005)	0.010 (0.012)	0.0001 (0.010)
Financiamientos	-0.133*** (0.043)	-0.110** (0.051)	0.176*** (0.043)
PIB (logaritmo natural)	1.232 (2.423)	-6.348** (3.061)	0.036 (1.718)
R <sup>2</sup>	0.7308	0.7475	0.4213
Observaciones	620	620	620

*Fuente:* Elaboración propia con datos del INEGI (varios años), organismos públicos locales electorales y solicitudes de información a los congresos estatales. Valores  $p$  con prueba de dos colas. \*  $p < 0.1$ ; \*\*  $p < 0.05$ ; \*\*\*  $p < 0.01$ . Errores estándar entre paréntesis.

bajos en comparación con los otros dos rubros (cuadro 3). Al igual que en el modelo anterior, el pago de la deuda tiene un efecto negativo: por cada punto adicional, la inversión pública se reduce en promedio 0.2 puntos. En contraste, los financiamientos presentan el signo opuesto. Llama la atención que el coeficiente del pago de la deuda sea mayor que el de los financiamientos, ya que implica que los costos del pago de la deuda superan a los supuestos beneficios de obtenerla.

El cuadro 5 expone los resultados utilizando la clasificación de las ideologías con las cinco categorías. El modelo 4 vuelve a mostrar un efecto con un signo opuesto al esperado: los gobiernos de centro-izquierda y de izquierda tuvieron un menor gasto en servicios personales que los gobiernos de derecha. En el tema de las transferencias (modelo 5), nuevamente los gobiernos de izquierda presentaron un gasto mayor frente a los de derecha, lo cual fue estadísticamente significativo. En concreto, los gobiernos del PRD y de Morena gastaron más que los del PAN. Aunque los gobiernos de centro-izquierda registraron un signo positivo, no hubo significancia estadística. Por

**CUADRO 5.** Determinantes del gasto público, modelos 4-6

	<b>Modelo 4: servicios personales</b>	<b>Modelo 5: transferencias, asignaciones, subsidijs y otras ayudas</b>	<b>Modelo 6: inversión pública</b>
Gobierno de centro-derecha	1.073 (1.072)	-1.060 (1.354)	0.097 (0.737)
Gobierno de centro	-0.894 (0.669)	0.768 (0.957)	0.127 (0.678)
Gobierno centro-izquierda	-2.032** (0.965)	0.593 (2.053)	1.224 (1.670)
Gobierno izquierda	-2.186*** (0.807)	4.092*** (1.150)	-0.862 (0.768)
Pago de la deuda	-0.031 (0.056)	-0.394*** (0.072)	-0.246*** (0.051)
Gobierno unificado	-0.467 (0.356)	-0.505 (0.517)	0.279 (0.361)
Años electorales	-0.620* (0.319)	0.517 (0.424)	0.208 (0.262)
Alineación partidista vertical	-0.820* (0.429)	0.993 (0.627)	0.034 (0.421)
Participaciones	0.0007 (0.005)	0.010 (0.012)	-0.0002 (0.010)
Financiamientos	-0.133*** (0.042)	-0.109** (0.050)	0.176*** (0.044)
PIB (logaritmo natural)	1.054 (2.423)	-6.013* (3.131)	-0.050 (1.710)
R <sup>2</sup>	0.7327	0.7470	0.4271
Observaciones	620	620	620

*Fuente:* Elaboración propia con datos del INEGI (varios años), organismos públicos locales electorales y solicitudes de información a los congresos estatales. Valores  $p$  con prueba de dos colas. \*  $p < 0.1$ ; \*\*  $p < 0.05$ ; \*\*\*  $p < 0.01$ . Errores estándar entre paréntesis.

último, el modelo 6 reitera la ausencia de un efecto sobre el gasto en inversión pública. En suma, de las tres categorías del gasto, solo en el caso de las transferencias se observó el comportamiento indicado por la teoría. Como se detalló en la definición, el gasto en transferencias considera diferentes temas. Sin embargo, si aplicamos el mismo modelo a las subcategorías sociales de las transferencias (educación, salud y asistencia social), se observa que nuevamente los gobiernos de izquierda presentan un gasto mayor que los de derecha. En el cuadro 6 se exponen los resultados de estos tres modelos adicionales.<sup>11</sup> El modelo 7 tiene como variable dependiente el gasto en instituciones y programas de educación. Se observa que

<sup>11</sup> Las variables dependientes también se miden como porcentaje respecto al gasto total.

**CUADRO 6.** Determinantes del gasto público, modelos 7-9

	<b>Modelo 7: instituciones y programas de educación</b>	<b>Modelo 8: instituciones y programas de salud</b>	<b>Modelo 9: instituciones y programas de asistencia social</b>
Gobierno de centro	1.298 (1.013)	-0.178 (0.216)	0.07 (0.097)
Gobierno de izquierda	3.305*** (1.076)	0.549* (0.312)	0.175 (0.134)
Pago de la deuda	-0.22*** (0.059)	-0.064*** (0.021)	-0.008 (0.009)
Gobierno unificado	-1.431*** (0.549)	0.627*** (0.19)	0.004 (0.071)
Años electorales	-0.074 (0.420)	0.135 (0.133)	-0.042 (0.080)
Alineación partidista vertical	0.316 (0.561)	0.073 (0.184)	0.244*** (0.067)
Participaciones	0.006 (0.007)	0.004 (0.004)	-0.003** (0.002)
Financiamientos	-0.061 (0.042)	-0.033** (0.014)	-0.006 (0.007)
PIB (logaritmo natural)	-6.16*** (2.084)	-0.863 (0.69)	-0.155 (0.334)
R <sup>2</sup>	0.6947	0.6271	0.1604
Observaciones	619	611	587

*Fuente:* Elaboración propia con datos del INEGI (varios años), organismos públicos locales electorales y solicitudes de información a los congresos estatales. Valores  $p$  con prueba de dos colas. \*  $p < 0.1$ ; \*\*  $p < 0.05$ ; \*\*\*  $p < 0.01$ . Errores estándar entre paréntesis.

los gobiernos de izquierda tienen un mayor gasto que los de derecha. Lo mismo ocurre en el caso del gasto en instituciones y programas de salud (modelo 8), aunque con una significancia menor a 0.1. Por último, en el gasto en instituciones y programas de asistencia social se obtiene el signo esperado, pero sin significancia estadística.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La teoría partidista establece una relación entre la ideología de los partidos gobernantes y las decisiones que toman. La evidencia presentada confirma parcialmente esta idea. Si bien las preferencias de los gobiernos de izquierda implican un mayor gasto, se observó que solo en el tema de las transferencias y sus componentes so-

ciales se presentó el resultado esperado. En contraste, en servicios personales el impacto fue el opuesto y en el tema de inversión la diferencia fue mínima. Lo anterior concuerda con el debate empírico de los estudios previos, en los que se destaca que el efecto de la ideología no es homogéneo ni constante. Por otro lado, nuestros resultados coinciden parcialmente con los reportados por Armesto (2021). Por ejemplo, su investigación muestra que cuando el Ejecutivo y el Legislativo fueron controlados por el PAN hubo un mayor gasto en inversión pública. En efecto, el modelo 3 da cuenta de un menor gasto en este tema con los gobiernos de izquierda comparados con los de derecha, pero sin significancia estadística. Es posible que lo anterior se deba a las particularidades del modelo de Armesto, como el uso de variables rezagadas y una menor cantidad de variables de control (no consideró el pago de la deuda, los financiamientos ni el PIB estatal). Además, es posible que su clasificación ideológica de los partidos sea distinta a la nuestra, en especial porque no se indica qué tratamiento se dio a los gobiernos de alianzas PAN-PRD y porque no abarca a los nuevos partidos que llegaron al poder como MC y Morena.

Los hallazgos previos también ofrecen nuevos elementos para la discusión. El primero tiene que ver con el margen de maniobra que tienen los gobiernos estatales para determinar su gasto en un Estado federal. Como se sabe, el federalismo fiscal mexicano se caracteriza por la centralización de la recaudación, la descentralización del gasto y la dependencia estatal de las transferencias federales. A primera vista, este contexto plantea un reto, especialmente para los gobiernos de izquierda, ya que no pueden expandir su gasto de forma indefinida. En concreto, no pueden determinar el contenido del total de su gasto porque una parte de las transferencias que reciben son recursos etiquetados (aportaciones) por el gobierno federal (alrededor de 53 por ciento de sus ingresos totales). El resto se compone de las participaciones (33%) y de los ingresos propios (14%).<sup>12</sup> Por lo tanto, los estados diseñan su gasto a partir de 47 por ciento de los recursos.<sup>13</sup> A pesar de estas restricciones, los resultados muestran que los gobiernos pueden imprimir sus posturas ideológicas en el gasto público. Esto quiere decir que en un escenario más descentralizado fiscalmente el efecto de la ideología podría ser mayor.

En una discusión más amplia, lo anterior implica la existencia de diferentes patrones entre el ámbito nacional y el subnacional, especialmente en Estados federales. Se trata de algo similar a lo que pasó con algunas las transiciones a la demo-

<sup>12</sup> En los modelos estadísticos se consideró solo una de estas dos transferencias porque tienen una relación entre sí: los estados más rezagados socioeconómicamente reciben más aportaciones; mientras que los estados con mejor desempeño económico reciben más participaciones. Son las dos caras de la misma moneda: intervención federal (aportaciones) y autonomía subnacional (participaciones).

<sup>13</sup> Debido a las fórmulas de distribución de las aportaciones y las participaciones, esta cifra varía en cada estado.

cracia, en las cuales un régimen democrático nacional convive con regímenes no democráticos subnacionales (Giraudy, 2015). En concreto, si bien los gobiernos nacionales han reducido el tamaño del Estado e implementado políticas pro mercado, los gobiernos subnacionales tienen un margen de maniobra para diseñar políticas específicas para distinguirse no solo entre sí, sino también respecto al gobierno central. En otras palabras, los gobiernos de este nivel pueden tomar su propia ruta ideológica dentro de su respectivo ámbito.

Por último, cabe subrayar el efecto de la ideología en el tema social. De los tres capítulos de gasto, solo en el caso de las transferencias se confirmó el efecto esperado teóricamente. Si bien esta categoría se compone de diferentes temas, al analizar las subcategorías relacionadas con el tema social, como educación, salud y asistencia social, la influencia se mantuvo, sobre todo en el tema educativo. Esto quiere decir que, como Bobbio y otros autores destacan, la cuestión social sigue siendo un aspecto trascendental para distinguir entre la izquierda y la derecha. Además, esto concuerda con el argumento de Hibbs (1977): cada partido actúa conforme a las preferencias de sus electores. Por lo tanto, los gobiernos de izquierda priorizan el tema de las transferencias y sus componentes sociales porque ahí se concentran las preferencias del grueso de sus electores.<sup>14</sup>

En suma, el presente trabajo demuestra que una parte de las decisiones de los gobiernos estatales se guía por criterios ideológicos, en especial en la dimensión social del gasto público. Sin duda, queda una agenda de trabajo para desarrollar. Una de las tareas es afinar la teoría partidista para aclarar en qué temas es más probable esperar diferencias entre las ideologías. Es iluso creer que todo el tiempo los gobiernos toman sus decisiones a partir de criterios ideológicos. Por ejemplo, en el tema de la corrupción ambas corrientes manifiestan un compromiso para su reducción, pero en la cuestión de la interrupción del embarazo las posturas son opuestas. ¿En qué políticas las ideologías convergen y en cuáles no?

Relacionado con lo anterior, la segunda tarea es indagar qué es lo que ocurre en los asuntos que aparentemente no son afectados por la ideología. Por ejemplo, algunos estudios mostraron que tanto los gobiernos de izquierda y de derecha implementaron programas de transferencias condicionadas en América Latina (Sugiyama, 2011; Brooks, 2015), pero al indagar sus detalles se observó que había diferencias importantes, por ejemplo, los programas de la izquierda eran más universales que los de derecha (Borges, 2018, 2022). Si los gobiernos de ambas ideologías implementan políticas sociales, ¿qué tan diferentes son?

Aquí analizamos qué es lo que ocurre con las decisiones del gasto público. Una tercera tarea es indagar qué pasa con el tema de los ingresos: ¿la recaudación estatal

<sup>14</sup> No obstante, es importante indagar cuál es la efectividad de las políticas sociales que implementa cada partido gobernante. Un mayor gasto no implica mejores resultados.

es diferente en función de la ideología? ¿Los gobiernos de izquierda recaudan más que los de derecha? ¿Qué tipo de beneficios fiscales dan los gobiernos a las empresas y a la población en general? ¿Por qué unos estados tienen más impuestos locales que otros? Esta agenda de investigación también aplicaría al ámbito municipal. 

## REFERENCIAS

- Alcántara, M. y C. Rivas (2007), “Las dimensiones de la polarización partidista en América Latina”, *Política y Gobierno*, XIV(2), pp. 349-390.
- Allan, J. y L. Scruggs (2004), “Political Partisanship and Welfare State Reform in Advanced Industrial Societies”, *American Journal of Political Science*, 48(3), pp. 496-512.
- Angelopoulos, K., G. Economides y P. Kammas (2009), “Do Political Incentives Matter for Tax Policies? Ideology, Opportunism and the Tax Structure”, Working Papers 2009\_12, Business School-Economics, University of Glasgow, en: [https://www.gla.ac.uk/media/Media\\_110684\\_smxx.pdf](https://www.gla.ac.uk/media/Media_110684_smxx.pdf) [fecha de consulta: 30 de enero de 2022].
- Armesto, M. (2015), “Competencia política y gasto particularista de los gobiernos subnacionales en México y Argentina”, *Latin American Research Review*, 50(1), pp. 160-183.
- Armesto, M. (2021), “Control partidista del estado y gasto público subnacional: Obra pública y empleo público en los estados mexicanos (1996-2015)”, en K. Puente y E. García (coords.), *Los congresos locales en México*, Ciudad de México, UNAM-INE, pp. 442-471.
- Armesto, M. y J. Olmeda (2016), “Estrategias de interacción ejecutivo-legislativo y patronazgo político subnacional en México”, en N. Loza e I. Méndez (coords.), *Poderes y democracias: La política subnacional en México*, Ciudad de México, Flacso-México, pp. 93-112.
- Armesto, M. y J. Olmeda (2018), “Oposición legislativa y patronazgo político: Gasto en empleo público de los estados en México”, *Región y Sociedad*, 30(71), pp. 1-27.
- Ball, T. y R. Dagger (2011), “Ideology”, en G. Kurian (ed.), *The Encyclopedia of Political Science*, Washington, D.C., CQ Press, pp. 759-762.
- Beland, L. y S. Oloomi (2016), “Party Affiliation and Public Spending: Evidence From U.S. Governors”, *Economic Inquiry*, 55(2), pp. 1-14.
- Bell, D. (1964), *El fin de las ideologías*, Madrid, Tecnos.
- Bellido, H., L. Olmos y J. Román (2018), “Do Political Factors Influence Public Health Expenditures? Evidence Pre- and Post-great Recession”, *The European Journal Health Economics*, 20(3), pp. 455-474.
- Benton, A. y H. Smith (2014), “A Rational Partisan Explanation for Irrational (Sub) Sovereign Debt Behavior: Evidence From Municipal Mexico”, documento de trabajo 264, CIDE.
- Benton, A. y H. Smith (2017), “The Impact of Parties and Elections on Municipal Debt Policy in Mexico”, *Governance*, 30(4), pp. 621-639.
- Biglaiser, G. (2016), “Mandate and the Market: Policy Outcomes under the Left in Latin America”, *Comparative Politics*, 48(2), pp. 185-204.
- Blais, A., D. Blake y S. Dion (1993), “Do Parties Make a Difference? Parties and the Size of Government in Liberal Democracies”, *American Journal of Political Science*, 37(1), pp. 40-62.
- Blais, A., D. Blake y S. Dion (1996), “Do Parties Make a Difference? A Reappraisal”, *American Journal of Political Science*, 40(2), pp. 514-520.

- Bobbio, N. (2014), *Derecha e izquierda: Razones y significados de una distinción política*, Ciudad de México, Taurus.
- Borges, F. (2018), “Neoliberalism with a Human Face? Ideology and the Diffusion of Latin America’s Conditional Cash Transfers”, *Comparative Politics*, 50(2), pp. 147-167.
- Borges, F. (2022), *Human Capital versus Basic Income: Ideology and Models for Anti-Poverty Programs in Latin America*, Ann Arbor, University of Michigan Press.
- Brick, H. (2013), “The End of Ideologies Thesis”, en M. Freedon, L. Sargent y M. Stears (eds.), *The Oxford Handbook of Political Ideologies*, Nueva York, Oxford University Press, pp. 90-112.
- Brooks, S. (2015), “Social Protection for the Poorest: The Adoption of Antipoverty Cash Transfer Programs in the Global South”, *Politics & Society*, 43(4), pp. 551-582.
- Budge, I. (2006), “Identifying Dimensions and locating Parties: Methodological and Conceptual Problems”, en R. Katz y W. Crotty (eds.), *Handbook of Party Politics*, Londres, Sage, 422-433.
- Cameron, D. (1978), “The Expansion of the Public Economy: A Comparative Analysis”, *The American Political Science Review*, 72(4), pp. 1243-1261.
- Carpizo, C. (2012), “Los efectos cruzados de la competencia política sobre el endeudamiento: Un análisis empírico de la deuda estatal en México, 2003-2010”, trabajo presentado en el marco del Premio Nacional de Finanzas Públicas 2012, Cámara de Diputados.
- Conac (Consejo Nacional de Armonización Contable) (2009), *Clasificador por objeto del gasto*, Ciudad de México, Conac, en: [https://www.conac.gob.mx/es/CONAC/Normatividad\\_Vigente](https://www.conac.gob.mx/es/CONAC/Normatividad_Vigente) [fecha de consulta: 20 de febrero de 2022].
- Consejo Nacional de Armonización Contable (2010a), *Clasificador por tipo de gasto*, Ciudad de México, Conac, en: [https://www.conac.gob.mx/es/CONAC/Normatividad\\_Vigente](https://www.conac.gob.mx/es/CONAC/Normatividad_Vigente) [fecha de consulta: 20 de febrero de 2022].
- Consejo Nacional de Armonización Contable (2010b), *Clasificación funcional del gasto*, Ciudad de México, Conac, en: [https://www.conac.gob.mx/es/CONAC/Normatividad\\_Vigente](https://www.conac.gob.mx/es/CONAC/Normatividad_Vigente) [fecha de consulta: 20 de febrero de 2022].
- Cusack, T., T. Notermans y M. Rein (1989), “Political-economic Aspects of Public Employment”, *European Journal of Political Research*, 17(4), pp. 471-500.
- Downs, A. (1957), *An Economic Theory of Democracy*, Nueva York, Harper.
- Dye, T. (1984), “Party and Policy in the States”, *The Journal of Politics*, 46(4), pp. 1097-1116.
- Ferreira, F. y J. Gyourko (2009), “Do Political Parties Matter? Evidence from U.S. Cities”, *The Quarterly Journal of Economics*, 124(1), pp. 399-422.
- Franco, E. y M. Solís (2009), “Impacto del Endeudamiento público estatal sobre la inversión productiva en México, 1993-2006”, *Finanzas Públicas*, 1(2), pp. 31-55.
- Fredriksson, P., L. Wang y P. Warren (2013), “Party Politics, Governors, and Economic Policy”, *Southern Economic Journal*, 80(1), pp. 106-126.
- Freedon, M. (2003), *Ideology: A Very Short Introduction*, Nueva York, Oxford University Press.
- Fukuyama, F. (1989), “The End of History?”, *The National Interest*, 16, pp. 3-18.
- Gámez, C. y A. Ibarra-Yúnez (2009), “El ciclo político oportunista y el gasto de los estados mexicanos”, *Gestión y Política Pública*, XVIII(1), pp. 39-65.
- Garand, J. (1988), “Explaining Government Growth in the U.S. States”, *American Political Science Review*, 82(3), pp. 837-849.

- Garman, C., S. Haggard y E. Willis (2001), “Fiscal Decentralization: A Political Theory with Latin American Cases”, *World Politics*, 53(2), pp. 205-236.
- Giraudy, A. (2015), *Democrats and Autocrats: Pathways of Subnational Undemocratic Regime Continuity within Democratic Countries*, Oxford, Oxford University Press.
- Golden, D. y J. Poterba (1980), “The Price of Popularity: The Political Business Cycle Reexamined”, *American Journal of Political Science*, 24(4), pp. 696-714.
- Haggard, S. y R. Kaufman (2008), *Development, Democracy, and Welfare States*, Princeton, Princeton University Press.
- Hart, A. (2010), “Death of the Partisan? Globalization and Taxation in South America, 1990-2006”, *Comparative Political Studies*, 43(3), pp. 304-328.
- Hartmann, S. (2015), *Partisan Policy-Making in Western Europe: How Ideology Influences the Content of Government Policies*, Mannheim, Springer.
- Herwartz, H. y B. Theilen (2014), “Partisan Influence on Social Spending under Market Integration, Fiscal Pressure and Institutional Change”, *European Journal of Political Economy*, 34, pp. 409-424.
- Herwartz, H. y B. Theilen (2021), “Government Ideology and Fiscal Consolidation: Where and When Do Government Parties Adjust Public Spending?”, *Public Choice*, 187(3), pp. 375-401.
- Hibbs, D. (1977), “Political Parties and Macroeconomic Policy”, *The American Political Science Review*, 71(4), pp. 1467-1487.
- Hicks, A. y D. Swank (1984), “On the Political Economy of Welfare Expansion. A Comparative Analysis of 18 Advanced Capitalist Democracies, 1960-1971”, *Comparative Political Studies*, 17(1), pp. 81-119.
- Hicks, A. y D. Swank (1992), “Politics, Institutions, and Welfare Spending in Industrialized Democracies, 1960-82”, *The American Political Science Review*, 86(3), pp. 658-674.
- Hicks, A., D. Swank y M. Ambuhl (1989), “Welfare Expansion Revisited: Policy Routines and Their mediation by Party, Class and Crisis, 1957-1982”, *European Journal of Political Research*, 17(4), pp. 401-430.
- Huber, E., T. Mustillo y J. Stephens (2008), “Politics and Social Spending in Latin America”, *The Journal of Politics*, 70(2), pp. 420-436.
- Huber, E., C. Ragin y J. Stephens (1993), “Social Democracy, Christian Democracy, Constitutional Structure, and the Welfare State”, *American Journal of Sociology*, 99(3), pp. 711-749.
- Huber, E. y J. Stephens (2012), *Democracy and the Left: Social Policy and Inequality in Latin America*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Ibarra, J. (2013), “Entorno político y dependencia financiera de los estados mexicanos”, *Gestión y Política Pública*, XXII(1), pp. 3-44.
- Imbeau, L., F. Pétry y M. Lamari (2001), “Left-right Party Ideology and Government Policies: A Meta-analysis”, *European Journal of Political Research*, 40(1), pp. 1-29.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (varios años), *Estadística de finanzas públicas estatales y municipales*, en: <https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/Proyectos/bd/continuas/finanzaspublicas/FPEst.asp> [fecha de consulta: 20 de febrero de 2022].
- Ingram, M. (2013), “Elections, Ideology or Opposition? Assessing Competing Explanations of Judicial Spending in the Mexican States”, *Journal of Law, Economics and Organization*, 29(1), pp. 178-201.

- Johansson, S. (2018), “Morena y el espacio político mexicano”, *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 2(20), pp. 133-157.
- Joshi, N. (2015), “Party Politics, Governors, and Healthcare Expenditures”, *Economics y Politics*, 27(1), pp. 53-77.
- Kinto, M. (2014), *¿Por qué se endeudan los gobiernos estatales en México? Algunas consideraciones para la reforma constitucional y la ley reglamentaria en materia de responsabilidad hacendaria*, Premio Nacional de Finanzas Públicas 2014, Cámara de Diputados-Centro de Estudios de las Finanzas Públicas.
- Kittel, B. y H. Obinger (2003), “Political Parties, Institutions, and the Dynamics of social Expenditure in Times of Austerity”, *Journal of European Public Policy*, 10(1), pp. 20-45.
- Korpi, W. y J. Palme (2003), “New Politics and Class Politics in the Context of Austerity and Globalization: Welfare State Regress in 18 Countries, 1975-95”, *American Political Science Review*, 97(3), pp. 425-446.
- Kwon, H. y J. Pontusson (2010), “Globalization, Labour Power and Partisan Politics Revisited”, *Socio-Economic Review*, 8(2), pp. 251-281.
- Landman, T. (2008), *Issues and Methods in Comparative Politics*, Nueva York, Routledge.
- Levitsky, S. y K. Roberts (2011), “Latin America’s Left Turn”, en S. Levitsky y K. Roberts, *The Resurgence of the Latin American Left*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Lewis-Beck, M. y T. Rice (1985), “Government Growth in the United States”, *The Journal of Politics*, 47(1), pp. 2-30.
- Lipset, S. (1993), *El hombre político*, Ciudad de México, Red Editorial Iberoamericana.
- Loftis, M. y P. Mortensen (2017), “A New Approach to the Study of Partisan Effects on Social Policy”, *Journal of European Public Policy*, 24(6), pp. 890-911.
- Mair, P. y C. Mudde (1998), “The Party Family and its Study”, *Annual Review of Political Science*, 1, pp. 211-229.
- McDonald, M., S. Mendes y M. Kim (2007), “Cross-temporal and Cross-national Comparisons of Party Left-right Positions”, *Electoral Studies*, 26(1), pp. 62-75.
- McManus, I. (2018), “Political Parties as Drivers of Post-crisis Social Spending in Liberal Welfare States”, *Comparative European Politics*, 16, pp. 843-870.
- Montemayor, O. (2003), “Determinantes del endeudamiento subnacional: Un estudio para los estados y municipios de México, 1993-1999”, *Ensayos*, 11(1), pp. 35-88.
- Murrell, P. (1985), “The Size of Public Employment: An Empirical Study”, *Journal of Comparative Economics*, 9(4), pp. 424-437.
- Potrafke, N. (2009), “Did Globalization Restrict Partisan Politics? An Empirical Evaluation of Social Expenditures in a Panel of OECD Countries”, *Public Choice*, 140(1/2), pp. 105-124.
- Potrafke, N. (2010), “The Growth of Public Health Expenditures in OECD Countries: Do Government Ideology and Electoral Motives Matter?”, *Journal of Health Economics*, 29(6), pp. 797-810.
- Potrafke, N. (2011), “Does Government Ideology Influence Budget Composition? Empirical Evidence From OECD Countries”, *Economics of Governance*, 12, pp. 101-134.
- Pribble, J., E. Huber y J. Stephens (2009), “Politics, Policies, and Poverty in Latin America”, *Comparative Politics*, 41(4), pp. 387-407.
- Przeworski, A. y H. Teune (1970), *The Logic of Comparative Social Inquiry*, Florida, Krieger Publishing Company.

- Raess, T. y J. Pontusson (2015), “The Politics of Fiscal Policy During Economic Downturns, 1981-2010”, *European Journal of Political Research*, 54(1), pp. 1-22.
- Ramírez, R. y A. Erquizio (2012), “Análisis del ciclo político electoral a partir de variables de gasto público por entidad federativa en México, 1993-2009”, *Paradigma Económico*, 4(2), pp. 5-27.
- Reed, R. (2006), “Democrats, Republicans, and Taxes: Evidence that Political Parties Matter”, *Journal of Public Economics*, 90(4-5), pp. 725-750.
- Reynoso, D. (2015), “El espacio ideológico subnacional mexicano según juicios de expertos”, *Política y Gobierno*, XXII(2), pp. 317-346.
- Riker, W. y R. Schaps (1957), “Disharmony in Federal Government”, *Behavioral Science*, 2(4), pp. 276-290.
- Rodden, J. y E. Wibbels (2002), “Beyond the Fiction of Federalism: Macroeconomic Management in Multitiered Systems”, *World Politics*, 54(4), pp. 494-531.
- Russo, F. y L. Verzichelli (2016), “Government Ideology and Party Priorities: The Determinants of Public Spending Changes in Italy”, *Italian Political Science Review/Rivista Italiana di Scienza Politica*, 46(3), pp. 269-290.
- Sáez, L. y A. Sinha (2009), “Political Cycles, Political Institutions and Public Expenditures in India, 1980-2000”, *British Journal of Political Science*, 40(1), pp. 91-113.
- Sakurai, S. y N. Menezes (2010), “Opportunistic and Partisan Election Cycles in Brazil: New Evidence at the Municipal Level”, *Public Choice*, 148(1-2), pp. 233-247.
- Sánchez, I. y R. García (2016), “Public Debt, Public Investment and Economic Growth in Mexico”, *International Journal of Financial Studies*, 4(6), pp. 1-14.
- Sargent, L. (2009), *Contemporary Political Ideologies: A Comparative Analysis*, Belmont, Wadsworth.
- Schmidt, M. (2010), “Parties”, en F. Castles, S. Leibfried, J. Lewis, H. Obinger y C. Pierson (eds.), *The Oxford Handbook of the Welfare State*, Oxford, Oxford University Press, pp. 211-226.
- Schmitt, C. (2016), “Panel Data Analysis and Partisan Variables: How Periodization Does Influence Partisan Effects”, *Journal of European Public Policy*, 23(10), pp. 1442-1459.
- Schmitt, C. y R. Zohlnhöfer (2017), “Partisan Differences and the Interventionist State in Advanced Democracies”, *Socio-Economic Review*, 17(4), pp. 969-992.
- Schmitter, P. (2001), “Parties Are Not What They Once Were”, en L. Diamond y R. Gunther (eds.), *Political Parties and Democracy*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, pp. 67-89.
- Shugart, M. y S. Mainwaring (2002), “Presidencialismo y democracia en América Latina: Revisión de los términos para el debate”, en S. Mainwaring y M. Shugart (eds.), *Presidencialismo y democracia en América Latina*, Buenos Aires, Paidós, pp. 19-64.
- Stein, E. y L. Caro (2013), *Ideology and Taxation in Latin America*, IDB Working Paper Series IDB-WP-407, Banco Interamericano de Desarrollo, en: <https://publications.iadb.org/en/publication/11296/ideology-and-taxation-latin-america> [fecha de consulta: 10 de marzo de 2020].
- Sugiyama, N. (2011), “The Diffusion of Conditional Cash Transfer Programs in the Americas”, *Global Social Policy*, 11(2-3), pp. 250-278.
- Sundquist, J. (1988), “Needed: A Political Theory for the New Era of Coalition Government in the United States”, *Political Science Quarterly*, 103(4), pp. 613-635.
- Swank, D. (1988), “The Political Economy of Government Domestic Expenditure in

- the Affluent Democracies, 1960-80”, *American Journal of Political Science*, 32(4), pp. 1120-1150.
- Tavares, J. (2004), “Does Right or Left Matter? Cabinets, Credibility and Fiscal Adjustments”, *Journal of Public Economics*, 88(12), pp. 2447-2468.
- Trejo, G. y S. Ley (2016), “Federalismo, drogas y violencia: Por qué el conflicto partidista intergubernamental estimuló la violencia del narcotráfico en México”, *Política y Gobierno*, XXIII(1), pp. 11-56.
- Trejo, G. y S. Ley (2022), *Votos, drogas y violencia*, Ciudad de México, Penguin Random House.
- Vampa, D. (2017), “From National to Sub-National? Exploring the Territorial Dimension of Social Assistance in Italy”, *Journal of Social Policy*, 46(2), pp. 269-289.
- Vasallo, F. y C. Wilcox (2006), “Party as a Carrier of Ideas”, en R. Katz y W. Crotty (eds.), *Handbook of Party Politics*, Londres, Sage, pp. 413-421.
- Velázquez, C. (2006), “Determinantes del gasto estatal en México”, *Gestión y Política Pública*, XV(1), pp. 83-109.
- Weldon, J. (2002), “Las fuentes políticas del presidencialismo en México”, en S. Mainwaring y M. Shugart (eds.), *Presidencialismo y democracia en América Latina*, Buenos Aires, Paidós, pp. 175-211.
- Zechmeister, E. (2006), “Qué es la izquierda y quién está a la derecha en la política mexicana: Un enfoque con el método Q al estudio de las etiquetas ideológicas”, *Política y Gobierno*, XIII(1), pp. 51-98.

## ANEXO

**CUADRO A1.** Resultados de los modelos 1, 2 y 3 incluyendo a la Ciudad de México

	<b>Modelo 1: servicios personales</b>	<b>Modelo 2: transferencias, asignaciones, subsídios y otras ayudas</b>	<b>Modelo 3: inversión pública</b>
Gobierno de centro	-1.380** (0.646)	1.0535 (0.862)	0.125 (0.574)
Gobierno de izquierda	-2.693*** (0.788)	4.000*** (1.098)	-0.581 (0.682)
Pago de la deuda	-0.022 (0.056)	-0.391*** (0.071)	-0.251*** (0.050)
Gobierno unificado	-0.593* (0.345)	-0.308 (0.477)	0.294 (0.351)
Años electorales	-0.638* (0.323)	0.608 (0.418)	0.177 (0.268)
Alineación partidista vertical	-0.757* (0.413)	0.928 (0.589)	-0.061 (0.408)
Participaciones	0.0006 (0.005)	0.011 (0.012)	-0.0002 (0.010)
Financiamientos	-0.133*** (0.043)	-0.116** (0.050)	0.177*** (0.043)
PIB (logaritmo natural)	1.232 (2.423)	-6.455** (3.065)	0.190 (1.736)
R <sup>2</sup>	0.7302	0.7558	0.4122
Observaciones	640	640	640

*Fuente:* Elaboración propia con datos del INEGI (varios años), organismos públicos locales electorales y solicitudes de información a los congresos estatales. Valores  $p$  con prueba de dos colas. \* $p < 0.1$ ; \*\* $p < 0.05$ ; \*\*\* $p < 0.01$ . Errores estándar entre paréntesis.

**CUADRO A2.** Resultados de los modelos 4, 5 y 6 incluyendo a la Ciudad de México

	<b>Modelo 4: servicios personales</b>	<b>Modelo 5: transferencias, asignaciones, subsídios y otras ayudas</b>	<b>Modelo 6: inversión pública</b>
Gobierno de centro-derecha	1.081 (1.069)	-1.005 (1.345)	0.062 (0.739)
Gobierno de centro	-0.894 (0.669)	0.771 (0.952)	0.114 (0.685)
Gobierno centro-izquierda	-2.021** (0.963)	0.649 (2.075)	1.092 (1.693)
Gobierno izquierda	-2.178*** (0.806)	4.084*** (1.146)	-0.858 (0.776)
Pago de la deuda	-0.032 (0.056)	-0.386*** (0.070)	-0.249*** (0.051)
Gobierno unificado	-0.471 (0.339)	-0.417 (0.498)	0.299 (0.357)
Años electorales	-0.583* (0.313)	0.577 (0.408)	0.183 (0.270)
Alineación partidista vertical	-0.791* (0.421)	0.995 (0.605)	-0.067 (0.421)
Participaciones	0.0008 (0.005)	0.011 (0.012)	-0.0005 (0.010)
Financiamientos	-0.132*** (0.042)	-0.115** (0.049)	0.177*** (0.043)
PIB (logaritmo natural)	1.039 (2.427)	-6.126* (3.131)	0.111 (1.722)
R <sup>2</sup>	0.7319	0.7552	0.4177
Observaciones	640	640	640

*Fuente:* Elaboración propia con datos del INEGI (varios años), organismos públicos locales electorales y solicitudes de información a los congresos estatales. Valores  $p$  con prueba de dos colas. \* $p < 0.1$ ; \*\* $p < 0.05$ , \*\*\* $p < 0.01$ . Errores estándar entre paréntesis.